

DIVISION DE
PROGRAMAS

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO

El niño y el medio ambiente

El medio ambiente - esencial a un enfoque
global de la supervivencia, protección y
desarrollo del niño

Agua, Medio Ambiente y Saneamiento

**Documentos de Trabajo del Personal de UNICEF
División de Programas
Sección de Agua, Medio Ambiente y Saneamiento
Número de Serie Temática WES PD-98-001**

El Niño y el Medio Ambiente

**El Medio Ambiente - Esencial a un
Enfoque Global de la Supervivencia,
Protección y Desarrollo del Niño**

Maike Jansen
Consultora
Agua, Medio Ambiente y Saneamiento

UNICEF
Nueva York, Nueva York

Derechos de autor © 1998
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Programa de Publicaciones
3 United Nations Plaza
Nueva York, N.Y. 10017

Julio 1998

Los documentos de trabajo del personal son material de trabajo. Presentan nuevas ideas, enfoques innovadores, estudios de casos, bibliografías y resultados de investigaciones, preparados tanto por el personal del UNICEF como por consultores y otros, con apoyo del UNICEF. Su propósito es facilitar el rápido intercambio de conocimientos y perspectivas entre las diferentes oficinas en el exterior y estimular la discusión. El contenido de este documento de trabajo no refleja necesariamente las políticas y puntos de vista del UNICEF.

Esta transcripción no ha sido editada de acuerdo a los estándares de las publicaciones oficiales, por lo cual el UNICEF no se hace responsable por los errores contenidos en la misma.

Ni las designaciones empleadas en esta publicación ni la presentación de este material implican que sean la expresión ni en ningún modo la opinión del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en lo concerniente al status legal de ningún país o de sus autoridades, ni de la delimitación de sus fronteras.

Reconocimientos

Mucha gente ha contribuido a la elaboración de este documento, el cual fue escrito originalmente por Maaïke Jansen, con comentarios y sugerencias constructivas y pertinentes por parte de la Sección de Agua, Medio Ambiente y Saneamiento de la División de Programas del UNICEF, específicamente de Gourisankar Ghosh, Gregory Keast, Michel Saint-Lot, TV Luong, Jingjing Qian, Karin Metell y Luzma Montaña. Deseamos agradecer, además, a Ashok Nigam, Kenneth Gray, Muriel Glasgow y Aiko Bode por su apoyo y comentarios.

Tabla de Contenido

RESUMEN EJECUTIVO	i
A. INTRODUCCIÓN	1
1. Antecedentes	1
2. Planteamiento del Problema	1
3. Objetivo y Metodología	2
B. MEDIO AMBIENTE: VÍNCULOS INTER-SECTORIALES	3
1. El Niño y el Medio Ambiente: Vínculos Generales	3
2. Salud y Medio Ambiente: Higiene Ambiental del Niño	4
2.1 Falta de acceso al agua potable y a un adecuado saneamiento ambiental	6
2.2 Contaminación del aire en interiores	9
2.3 Alta prevalencia de vectores portadores de enfermedades	10
2.4 Sustancias químicas y otros contaminantes	11
3. Agua, Saneamiento Ambiental y Medio Ambiente	14
4. La Nutrición y el Medio Ambiente	17
4.1 Medio ambiente, desnutrición e infecciones	17
4.2 Degradación del medio ambiente y desnutrición	4.2
5. Educación, Participación Infantil y Medio Ambiente	19
C. CONCLUSIONES: IMPLICACIONES PARA LA PROGRAMACION DEL UNICEF ..	22
1. Herramientas de Identificación y Análisis	23
1.1 Intervención en la fase de análisis de situación de los programas	23
1.2 Evaluación del Impacto Ambiental (EIA)	23
2. Plan de Acción	24
2.1 Capacitación del personal de campo del programa	24
2.2 Desarrollo de una cultura de sensibilidad al ambiente/red de Conocimientos ambientales	25

El Niño y el Medio Ambiente

Documento de trabajo

Resumen

El deterioro del medio ambiente produce un profundo impacto, de manera especial en los niños. La niñez está expuesta, desde la etapa prenatal, a una serie de amenazas ambientales que atentan contra la supervivencia, la salud y el desarrollo. En las regiones más pobres del mundo, uno de cada cinco niños muere antes de cumplir los cinco años de edad, en gran medida como consecuencia de enfermedades relacionadas con el medio ambiente, y cuyas causas, por ende, son prevenibles. Los niños, por otro lado, resultan ser protagonistas y portavoces dinámicos que pugnan por un mundo que ofrezca un medio ambiente equilibrado.

Este documento sostiene que muchas de las obligaciones legales y aspiraciones morales encapsuladas en la Convención de los Derechos del Niño, entre las que figuran el derecho mismo a la vida y el derecho a mejores niveles de salud, dependen, tanto en palabra como en espíritu, de la provisión de un ambiente adecuado y en buen estado. En otras palabras, el niño tiene derecho a crecer en un medio ambiente que es propicio a la salud y el bienestar. Para poder cumplir con la misión del UNICEF de contribuir a la supervivencia, la protección y el desarrollo del niño, tal como lo establece la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), se requiere de un medio ambiente físico saludable y del cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible expresados en el Programa 21 de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD). Más aún, este documento de trabajo afirma que los aspectos relacionados con el medio ambiente envuelven de una manera u otra todos los aspectos del trabajo del UNICEF y por lo mismo éste resulta ser un elemento esencial dentro de un enfoque programático integral. Por ello, el UNICEF no puede dejar pasar la oportunidad de incorporar consideraciones de carácter ambiental que refuercen su trabajo, particularmente en virtud del cambio de dirección hacia la programación integral basada en los derechos del niño, y dado el creciente énfasis en enfoques multisectoriales, como por ejemplo la Gestión Integral de las Enfermedades Infantiles (IMCI) y el Cuidado de la Primera Infancia para el Crecimiento y el Desarrollo (ECCD), aunados a la creciente atención mundial a las cuestiones del medio ambiente.

Este documento de trabajo tiene como objetivo mostrar cómo se pueden canalizar los efectos sinérgicos y vínculos existentes entre los diferentes factores a través de la adopción sistemática del factor ambiental como un elemento en la formulación de programas, con el fin de producir beneficios tangibles no sólo en el medio ambiente inmediato del niño, sino también en términos de prioridades estratégicas y de desarrollo más amplias. A fin de demostrar de qué manera las intervenciones medioambientales, aún cuando pequeñas, pueden producir considerables beneficios dentro de un programa integrado, en la Sección II del documento se examinan los vínculos y acciones sinérgicas que se existen entre factores relacionados con el medio ambiente y el trabajo del UNICEF en materia de salud, agua y saneamiento ambiental, nutrición y educación. En el análisis de cada uno de estos diversos aspectos se consideran las ventajas comparativas del UNICEF, se presentan casos, y se toma en cuenta la influencia de las políticas internas y externas.

La Sección III del documento ofrece recomendaciones preliminares encaminadas a contribuir a una estrategia integral que incorpore factores relacionados con el medio ambiente dentro de las políticas y la formulación de programas del UNICEF. Entre estas recomendaciones se encuentra la necesidad de intervenciones desde la etapa del análisis de la situación dentro del proceso programático, la consideración de una guía para la evaluación del impacto ambiental que se aplique dentro de los programas y proyectos apoyados por el UNICEF, el entrenamiento del personal de programas y el fomento de la capacidad con el fin de ampliar sus conocimientos y área de competencia en asuntos relacionados con el medio ambiente, y el desarrollo de una concientización medioambiental dentro del UNICEF. Este documento, en fin, pretende fomentar discusiones internas que lleven a un consenso sobre cómo se piensa que las cuestiones del medio ambiente se relacionan a la agenda de trabajo del UNICEF, sobre si es necesario discutir este asunto y en qué grado y, si tal es el caso, de qué manera se deben incorporar estas cuestiones dentro del trabajo del UNICEF.

A. INTRODUCCION

1. Antecedentes:

El niño tiene derecho a crecer en un ambiente que le proporcione salud y bienestar. La misión del UNICEF de contribuir a la supervivencia y el desarrollo del niño, tal como lo establece la Convención de los Derechos del Niño (CDN), depende de un medio ambiente físico seguro y de la concreción de metas más amplias de desarrollo sostenible tal como lo expresa el Programa 21 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD).

Cuando se refuerzan las políticas y programas del UNICEF con el fin de ofrecer un medio ambiente sano a la niñez se contribuye a la misión del UNICEF y de la Convención de los Derechos del Niño (CDN). Se contribuye igualmente, y se es consistente con, los principios y estrategias programáticas del UNICEF, entre ellos la decisión 1993/14 de la Junta de Directores para incorporar la perspectiva de Atención Primaria del Medio Ambiente [Primary Environmental Care, PEC] como parte integral de los programas que apoya el UNICEF, y la decisión 1995/22 de la Junta de Directores sobre las *Estrategias del UNICEF en Materia de Agua y Saneamiento Ambiental*.

2. Planteamiento del Problema:

Los programas y proyectos del UNICEF son menos efectivos cuando se utiliza el enfoque sectorial. Si no se integran los elementos relativos al medio ambiente se deja pasar la oportunidad de explotar los efectos sinérgicos que se generan con un enfoque integrado, lo cual impide alcanzar progresos considerables en la programación.

El UNICEF no puede lograr un programa verdaderamente integral si no se toman en cuenta los factores relativos al medio ambiente. Estos factores están íntimamente ligados al trabajo del UNICEF en materia de salud, agua y saneamiento ambiental, nutrición y educación, así como en los trabajos sobre la mujer, los problemas urbanos y de protección a la niñez. Con el cambio dentro del UNICEF hacia una programación integrada, basada en los derechos del niño, y un creciente énfasis en los enfoques inter-sectoriales, tales como la Gestión Integrada de Enfermedades Infantiles [Integrated Management of Childhood Illness, IMCI] basada en la participación comunitaria y el Cuidado de la Primera Infancia para el Crecimiento y el Desarrollo [Early Childhood Care for Growth and Development, ECCD], aunados a una creciente atención internacional hacia el medio ambiente y el desarrollo sostenible (incluyendo las *políticas de los países donantes*), el UNICEF no puede darse el lujo de prescindir de las consideraciones relativas al medio ambiente para reforzar sus programas.

El Cuidado Primario del Medio Ambiente [Primary Environmental Care, PEC], considerado (en 1994) como un enfoque único e integrado que contribuye a las prioridades estratégicas y sectoriales, todavía no ha podido hechar raíces dentro de los programas del UNICEF. Aun cuando está bien conceptualizado, no se ha llegado a comprender cómo llevarlo a la práctica con medidas concretas a nivel de campo. El mayor obstáculo ha sido que el enfoque PEC es visto como una política separada en la programación, cuando en realidad los problemas del medio ambiente, por su misma

naturaleza, lo afectan todo. Dadas las numerosas demandas que a menudo compiten entre sí en los programas de los países, y en vista de los limitados recursos disponibles, ha habido renuencia en aplicar el PEC, pues suele verse como una carga adicional en vez de como un elemento de refuerzo. El PEC se ha visto afectado, además, por la persistente falta de consenso interno en cuanto a cómo se relacionan los problemas del medio ambiente con la agenda del UNICEF, si se deben tomar en cuenta o hasta qué punto tomarlos en cuenta, y, de ser así, cómo incorporarlos.

3. Objetivo y Metodología

El objetivo de este documento es elaborar sobre el problema planteado. Se intenta demostrar cómo se pueden canalizar los diferentes efectos sinérgicos a través de la inclusión sistemática del medio ambiente como un elemento programático, buscando así beneficios tangibles tanto en el entorno inmediato del niño como en términos de prioridades estratégicas más amplias. Este documento ofrece recomendaciones tentativas que pueden contribuir a una estrategia más completa que integre los factores relativos al medio ambiente dentro de las políticas y programas del UNICEF. Aunque los problemas ambientales globales afectan tanto la salud del niño como su desarrollo, éstos caen fuera del ámbito de acción del UNICEF. Por ello, este documento enfatiza más bien la ventaja comparativa del UNICEF que consiste en tratar los problemas del medio ambiente a nivel de la comunidad y del hogar. En el pasado, el UNICEF ha respaldado actividades relacionadas con el medio ambiente y algunos de sus proyectos tienen un valor ambiental intrínseco, pero ha sido de manera muy esporádica. De ahí que el documento se centra no tanto en alterar la naturaleza de las intervenciones, sino más bien en la necesidad de basarse en la fuerza conceptual del enfoque PEC para definir estrategias ambientales más prácticas y claras que contribuyan a mejorar de modo significativo el impacto de los programas y proyectos del UNICEF.

En la siguiente sección se presentan los vínculos y sinergias entre los problemas relativos al medio ambiente y el trabajo del UNICEF en materia de salud, agua y saneamiento ambiental, nutrición y educación. Para demostrar que se pueden obtener beneficios con intervenciones ambientales relativamente pequeñas en programas integrados, se han insertado en el texto estudios de casos tales como los proyectos PEC en Sahel y en la Amazonia, el programa de Acción Comunitaria para el Desarrollo Social en Cambodia, y los estudios de agua dulce en la India que el UNICEF ha desarrollado conjuntamente con el Fondo para la Naturaleza [World Wide Fund for Nature, WWF]. Asimismo, se plantea la importancia del desarrollo de programas internos (como la gestión comunitaria del medio ambiente hídrico, los programas basados en los derechos del niño, el ECCD y el IMCI, y la discusión de prioridades en los programas del año 2000 en adelante), así como la influencia de políticas externas (como por ejemplo análisis de los primeros cinco años de implementación del Programa 21 de la CNUMAD, importantes acuerdos internacionales, y la declaración del “Grupo de los 7 y Rusia” sobre la higiene del medio ambiente del niño y el énfasis de la Comisión Mixta UNICEF/OMS sobre Políticas de Salud (JCHP), saneamiento, higiene y el abastecimiento de agua como elementos esenciales del derecho a la vida y la salud.

B. MEDIO AMBIENTE: VINCULOS INTERSECTORIALES

1. El Niño y el Medio Ambiente: Vínculos Generales

Proteger el medio ambiente a la vez que se procura salud y desarrollo para la niñez son objetivos mutuamente inclusivos. Por un lado, prácticamente todo lo que se hace para mejorar la calidad del medio ambiente contribuye a cubrir las necesidades básicas y los derechos del niño; por otro lado, la mayoría de los trabajos de asistencia al niño (la conquista de las enfermedades, la desnutrición y el analfabetismo) redundan en beneficios para el medio ambiente. Los problemas relacionados con la salud infantil muestran de manera palpable la urgente necesidad de enfrentar la degradación del medio ambiente; y de manera inversa, los problemas relativos a cambios en el medio ambiente llaman la atención a los efectos que éstos tienen sobre el niño. El concepto de la equidad intergeneracional inherente al desarrollo sostenible también le da primacía al niño en la agenda del medio ambiente, en donde la equidad entre generaciones se refiere tanto a los deberes como a los derechos.

Las deterioradas condiciones del medio ambiente afectan profundamente al niño. Por lo general, el niño está expuesto, casi desde la fase prenatal, a una serie de amenazas ambientales a su salud y supervivencia. Esto se traduce en la pérdida de vida o en retrasos en el crecimiento de millones de niños. La calidad del medio ambiente es un determinante esencial para la supervivencia del niño durante el primer año de vida y para su posterior desarrollo físico y mental. En las regiones más pobres del mundo, uno de cada cinco niños muere antes de cumplir los cinco años, mayormente debido a enfermedades relacionadas con el medio ambiente, las cuales son, por ello mismo, prevenibles. Esto se traduce en un estimado de 11 millones de muertes infantiles cada año, causadas principalmente por diarrea, infecciones respiratorias y otras enfermedades provocadas por vectores de contagio¹. Los niños en edad de crecimiento son particularmente vulnerables ya que sus características físicas, las actividades infantiles y su natural curiosidad los exponen en mayor grado a riesgos ambientales. Más aún, la contaminación ambiental y la degradación de los recursos están entre las causas subyacentes de la pobreza, la desnutrición, el crecimiento de la población y el deterioro del nivel de vida, y su impacto se manifiesta más visiblemente en los niños, especialmente en aquellos que habitan en áreas vulnerables ecológicamente.

Los niños son también protagonistas activos y poderosos para lograr un mundo más estable en lo que se refiere al medio ambiente. Ellos constituyen fuerzas para el cambio, suelen tener más conciencia en la defensa del medio ambiente y resultan críticos de mayor discernimiento. Los niños pueden contribuir de manera especial, con su energía y visión, a encontrar soluciones. Pueden instruir a sus mayores, instándolos a proteger el medio ambiente. En este sentido, se les debe permitir participar en la protección de los recursos naturales de los cuales depende su futuro.

¹*World Resources: A Guide to the Global Environment 1998-99: Environmental Change and Human Health* [Recursos Mundiales: Guía para el Medio Ambiente Global 1998-99: Salud Ambiental Humana] Instituto de Recursos Mundiales, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial, abril 1998 (p.xi). Esta publicación destaca el hecho de que los investigadores están experimentando con métodos para comprender mejor cómo contribuye el medio ambiente a la mortalidad y la morbilidad del ser humano, y cita varios estudios que se han realizado sobre el particular y las metodologías que se han utilizado (p.34).

2. Salud y Medio Ambiente: La Salud Ambiental del Niño

Promover la salud del niño es esencial a la misión del UNICEF. De hecho, el niño tiene "derecho a disfrutar el más alto nivel de salud posible" (CDN, Art. 24). Un medio ambiente sano es vital para la salud humana. Se estima que el 25% de los casos de las enfermedades prevenibles son el resultado de un medio ambiente deteriorado, y ello contribuye indirectamente de manera significativa a la prevalencia de enfermedades a nivel mundial. Se estima, asimismo, que hasta dos tercios de las enfermedades prevenibles causadas por condiciones ambientales adversas ocurren entre los niños², especialmente entre aquellos que viven en áreas de extrema pobreza y ecológicamente frágiles. La calidad del medio ambiente, desde la fase prenatal, es un determinante clave en la supervivencia del niño durante el primer año de vida y su subsecuente desarrollo físico y mental. Es por ello que se ha reconocido al más alto nivel de la política internacional la necesidad de proteger la salud infantil contra las amenazas del medio ambiente. El plan para dar seguimiento al Programa 21, adoptado en la 19ª Sesión Especial de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (celebrada en junio de 1997 en Nueva York), reconoce explícitamente que "es de particular urgencia proteger a los niños de los peligros a la salud y de las enfermedades infecciosas provocados por el medio ambiente, ya que éstos son más susceptibles que los adultos a esos peligros". Este plan se auna a los planteamientos ya aceptados en numerosos foros y acuerdos internacionales como el Programa 21, la Agenda de Habitat y el comunicado de la Cumbre de los Ocho de 1997 (ver el recuadro).

El Programa 21 resultante de la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), Río de Janeiro, junio de 1992, establece que "la salud de los niños se ve afectada más severamente que la de otros grupos de la población por desnutrición y otros factores adversos del medio ambiente" (Cap. 6, Protegiendo y Promoviendo la Salud del Ser Humano, párrafo 19).

Agenda de Habitat, resultado de la Conferencia de la ONU sobre Asentamientos Humanos (Habitat II, Estambul, Turquía, junio de 1996) establece que "las necesidades de niños y jóvenes, en particular con relación al medio ambiente en donde viven, deben ser tomadas en cuenta en su totalidad... Los padres y otras personas responsables legales de los niños tienen responsabilidades, derechos y deberes, consecuentes con la Convención de los Derechos del Niño, para enfrentar estas necesidades" (párrafo 13).

Comunicado de la Cumbre de los Ocho/1997, Denver, junio de 1997, establece que "proteger la salud de nuestros niños es un valor fundamental compartido. Los niños de todo el mundo enfrentan grandes amenazas a su salud de una amplia variedad de peligros ambientales, y reconocemos la particular vulnerabilidad de los niños a las amenazas del medio ambiente. Nuestros gobiernos incorporarán especialmente a los niños en la evaluación de los riesgos y en el establecimiento de regulaciones, y trabajarán para fortalecer el intercambio de información, suministrar agua potable microbiológicamente segura y reducir la exposición de los niños al plomo, al humo de cigarrillos en el ambiente y otros contaminantes" (párrafo 25).

La salud de los niños depende tanto de la erradicación desde la raíz de las causas ambientales de una salud deficiente como de la respuesta clínica a las enfermedades. Tal como lo establece el Programa

²Organización Mundial de la Salud (OMS), *Salud y Medio Ambiente en el Desarrollo Sostenible: cinco años después de la Cumbre de la Tierra*, (OMS), 1997 (p.199). Dicho estudio define la contribución del medio ambiente a las enfermedades humanas como la fracción específica de la ocurrencia de enfermedades que se pueden prevenir a través de "intervenciones factibles en el medio ambiente". Esta definición de los factores ambientales incluye los factores de exposición relacionadas con el trabajo.

21, "el vínculo entre la salud, el saneamiento ambiental y los factores socioeconómicos requiere esfuerzos intersectoriales... resulta particularmente oportuna la inclusión de programas preventivos más que confiar únicamente en medidas curativas y el tratamiento"³ El Programa 21 subraya asimismo que "aún prevalecen muchas enfermedades contagiosas importantes para las cuales se hace indispensable tomar medidas de control del medio ambiente especialmente en materia de agua y saneamiento, tales como el cólera, las enfermedades diarreicas, la leishmaniasis, la malaria y la esquistosomiasis. En todos los casos, las medidas ambientales, ya sean como parte integral de la atención primaria de la salud o realizadas fuera del sector salud, constituyen un componente indispensable en una estrategia integral de control de enfermedades; y frecuentemente, junto con la educación sobre la salud y la higiene, son el único componente"⁴. De ahí que las medidas para mejorar el medio ambiente deben ser consideradas entre los pasos más fundamentales para prevenir enfermedades infantiles así como para el logro de los objetivos de salud perseguidos por el UNICEF. Al reducir los peligros del medio ambiente se mejoran claramente la salud y el bienestar; por ello, el medio ambiente debe constituir un componente central de las estrategias de salud pública y de la programación del UNICEF⁵.

La ventaja comparativa del UNICEF:

Un medio ambiente que apoye la salud del niño minimiza los peligros ambientales en todas las etapas de su desarrollo⁶. Esto significa ir más allá de políticas específicas al sector salud y adoptar un enfoque intersectorial, vinculando la salud y el medio ambiente como elementos primordiales de los programas del desarrollo sostenible. En este sentido, integrar los elementos relativos al medio ambiente en los proyectos de salud puede fortalecer las intervenciones tradicionales del UNICEF en salud preventiva y curativa, tales como la vacunación y la terapia de rehidratación oral (TRO). Al complementar las investigaciones y el



tratamiento de las enfermedades con estrategias preventivas de manejo del medio ambiente, que intervengan a tiempo en el proceso de las enfermedades y detengan la exposición a éstas, se pueden lograr sustanciales beneficios en materia de salud y por lo general a un costo relativamente bajo. En este sentido, la *Estrategia de Salud del UNICEF* (E/ICEF/1995/11 Rev.1 y E/ICEF/1997/3) reconoce

³Programa 21, capítulo 6, párrafo 1.

⁴Ibid., capítulo 6, párrafo 10.

⁵Dentro los planes nacionales de acción de la OMS sobre salud y medio ambiente se pueden incluir elementos enfocados a los niños.

⁶Para más información sobre el concepto de un "medio ambiente que apoye la salud", ver Ibid., op.cit., nota 2 (p.13).

la necesidad de trabajar conjuntamente con copartícipes dentro y fuera del sector salud para adoptar un enfoque intersectorial coordinado que promueva beneficios en materia de salud, reconociendo que ya que los hogares y las familias no se dividen en líneas sectoriales, por lo mismo las actividades deben ser intersectoriales.

Las intervenciones en salud ambiental ayudan a prevenir enfermedades al reducir la exposición a condiciones ambientales adversas y al promover cambios conductuales. Tales intervenciones preventivas que atacan las causas de comportamientos arraigados en relación al medio ambiente deben ser integrados a las actividades tradicionales de supervivencia del niño. Con ello se refuerzan los programas de salud al reducir la carga sobre los sistemas sanitarios y reducir los costos de tratamiento de enfermedades de origen ambiental. Por tanto, ya que las medidas para prevenir la falta de salud y las enfermedades son tan importantes como la disponibilidad de tratamientos y cuidados médicos adecuados, es fundamental adoptar un enfoque holístico de la salud, por medio del cual se inserten la prevención y los cuidados dentro del contexto de las políticas sobre el medio ambiente, apoyadas por sistemas de gestión efectiva y planes de acción que incorporen objetivos que reflejen las necesidades y capacidades locales⁷. Esto concuerda totalmente con el enfoque IMCI a nivel comunitario y del hogar que aplica el UNICEF, que trata al ‘niño integral’ así como todas las enfermedades de las que puede ser presa. El UNICEF podría mejorar las consideraciones ambientales en sus proyectos de salud, comenzando por comprender los vínculos y elementos sinérgicos potenciales en los análisis de situación. Tal como lo destaca la *Estrategia de Salud del UNICEF*, la salud debe ser analizada utilizando un enfoque multisectorial.

Como lo señala la OMS, las amenazas ambientales a la salud del ser humano se pueden dividir en forma amplia entre los peligros ‘tradicionales’, que son producto generalmente de la falta de desarrollo, y los peligros ‘modernos’, que se derivan principalmente de patrones insostenibles del desarrollo.

Los peligros ambientales para la salud ‘tradicionales’, derivados básicamente de la pobreza y la falta de recursos esenciales, comprenden la porción más grande de la carga de enfermedades del globo terrestre, afectando principalmente a los niños. Los peligros ambientales para la salud tradicionales, que constituyen una gran amenaza en los países en desarrollo, incluyen principalmente la falta de acceso al agua potable, inadecuado saneamiento ambiental, contaminación del aire en interiores y alta prevalencia de vectores de contagio portadores de enfermedades.

2.1 Falta de acceso al agua potable y a un adecuado saneamiento ambiental

La falta de acceso a agua potable, saneamiento ambiental y la higiene es causante de un 7% de todas las muertes por enfermedades a nivel mundial. Sólo la diarrea es la causa del 19% de las muertes de niños menores de 5 años⁸. La Organización Mundial de la Salud estima que el 90% de los problemas

⁷Este punto aparece en la Agenda de Habitat, sección c.5 Asentamientos Humanos Ambientalmente Sostenibles, Saludables y Habitables, párr. 128.

⁸Murray, C.J.L., López, A.D., eds., *The Global Burden of Disease: Volumen I [La Carga Mundial de las Enfermedades: Volumen I]*: Organización Mundial de la Salud (OMS), Banco Mundial y la Escuela de Salud Pública de Harvard, Ginebra, 1996, (p.311), y según adaptación y cita en *El Progreso de las Naciones 1997* UNICEF (p.

de diarrea se producen por un ambiente ‘insalubre’⁹. Esto viene a enfatizar el hecho de que tales dolencias debilitantes y mortales son en su mayoría prevenibles si el niño pudiera crecer en un medio ambiente sano, con agua limpia y saneamiento ambiental.

Un inadecuado saneamiento ambiental y falta de higiene contribuyen a la propagación y exacerbación de muchas enfermedades. El Secretario General de las Naciones Unidas, en su informe a la Sexta Sesión de la Comisión para el Desarrollo Sostenible en relación con los *Enfoques Estratégicos para el Manejo del Agua Potable* (E/CN.17/1998/2), reconoce las serias amenazas contra la salud pública que representa el hecho de que cerca del 50% de la población mundial no tiene acceso a formas adecuadas de saneamiento¹⁰, y exhorta a hacer renovados esfuerzos en el campo del saneamiento ambiental en el contexto de una gestión integral del agua potable. Un mejor saneamiento ambiental y prácticas higiénicas son vitales para la salud general y el desarrollo de los niños y para reducir las tasas de morbilidad y mortalidad de niños menores de cinco años de edad. Esto se reconoció en el taller del UNICEF sobre Saneamiento e Higiene Ambiental (Nueva York, 10-13 de junio de 1998).

En dicho foro los participantes adoptaron la definición de saneamiento ambiental enunciada en el *Manual sobre Saneamiento* elaborado conjuntamente por el UNICEF y la Agencia para el Desarrollo de Estados Unidos-Proyecto de Salud Ambiental (USAID-EHP), 1997. Según esta definición, saneamiento ambiental es "un proceso por el cual las personas demandan, logran y sostienen un medio ambiente higiénico y saludable para sí mismas, al levantar barreras para prevenir la transmisión de agentes de contagio de enfermedades". Esta definición refleja un cambio paradigmático, al ir de un enfoque dirigido por la provisión de tecnología hacia uno que enfatiza la programación centrada en la gente, holística y basada en los derechos, con miras a un desarrollo sostenible.

La ventaja comparativa del UNICEF: las soluciones curativas a las enfermedades causadas por la falta de acceso al agua potable y a una adecuada higiene ambiental —tales como los pioneros esfuerzos ORT del UNICEF— deben formar parte de un enfoque intersectorial, reforzado con intervenciones relacionadas con el medio ambiente, el abastecimiento de agua, el saneamiento ambiental y la promoción de la higiene, para lograr así progresos sostenibles en la salud infantil. Las *Estrategias en Agua y Saneamiento Ambiental* del UNICEF promueven dicho enfoque integral al enfatizar los vínculos que existen con la salud, el medio ambiente, la educación, la nutrición y otros programas de desarrollo, y con ello aprovechar los efectos sinérgicos que se producen entre todos los sectores que apoyan la supervivencia, la protección y el desarrollo del niño. Uno de los objetivos principales de dicha estrategia es el acceso universal al agua potable (para el año 2000, tal como fue acordado por casi todas las naciones en la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia de 1990), base

28). Este estudio trata de destacar la contribución de diferentes factores de riesgo al determinar la proporción de la carga de enfermedades que podrían no haber ocurrido de no existir la exposición especificada.

⁹Ibid., op. cit., nota 2 (pp.172-175).

¹⁰Las tendencias de 1990-1994 indican que el número de personas que no tienen acceso a facilidades sanitarias aumentará de un poco menos de tres billones en 1994 a más de 3.3 billones para el año 2000. En contraste, se estima que el número de personas sin acceso a agua potable se reducirá de 1.1 billones en 1994 a 755 millones para el 2000 (UNICEF/OMS programa conjunto de monitoreo: Informe del Sector de Abastecimiento de Agua y Saneamiento, 1996).

fundamental para el desarrollo y para el ejercicio del derecho a tener el más alto nivel posible de salud (CDN, artículo 24).

Pero las *Estrategias del UNICEF en materia de Agua y Saneamiento Ambiental* van más allá del mero abastecimiento de agua potable y abogan por la participación comunitaria en la gestión del ambiente hídrico dentro del contexto del Programa 21 y el PEC. Este concepto refleja una creciente preocupación por la degradación de medio ambiente y el reconocimiento del papel que juega el agua en el medio ambiente local y por tanto en la salud y los medios de subsistencia. La participación de la comunidad (uno de los pilares del PEC) es fundamental, ya que los peligros para la salud ocasionados por agua y saneamiento inadecuados, y la gravedad de los mismos, dependerá en gran medida de cómo las comunidades manejen estos retos. La gestión comunitaria comprende: la conservación del agua y la protección de su calidad, la disposición de desechos sólidos y líquidos, y un manejo eficiente de la tierra. Este enfoque se observa en diversas formas en varios programas y proyectos del UNICEF (como los mencionados estudios de agua dulce realizados con el WWF en cinco áreas ecológicas de la India —diseñados para determinar las implicaciones del programa de manejo comunitario del agua y la conservación del ecosistema hídrico¹¹). Es importante promover de manera más activa este método integral de manejo comunitario. En este sentido, UNICEF planea extender el programa conjunto con el WWF al continente africano.



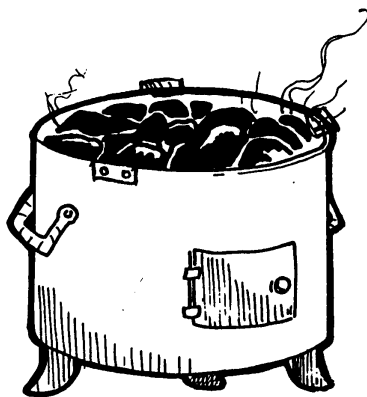
El UNICEF podría incorporar de modo más sistemático los elementos de saneamiento ambiental e higiene dentro de las intervenciones orientadas únicamente hacia la salud. Esto fue reconocido en el *Taller del UNICEF sobre Saneamiento e Higiene Ambiental* arriba mencionado, en el cual se hizo el señalamiento de que las intervenciones en agua y saneamiento ambiental pueden y deben ser utilizadas como puntos de partida en el mejoramiento de la salud (y de la nutrición y la educación). En ese contexto, los participantes recomendaron que el saneamiento y la higiene ambiental formen parte integral, y quizás hasta que se usen como puntas de lanza, de ECCD y de la programación IMCI de base comunitaria. Entre las medidas para prevenir un medio ambiente insalubre y poco higiénico que propicia la transmisión de varias enfermedades, se incluye la educación sobre la higiene y el saneamiento a nivel escolar. Por ejemplo, los programas de lucha contra los helmintos, destinados a promover la salud y el desarrollo intelectual de un gran número de niños, se podrían reforzar atacando el problema en su raíz, el medio ambiente insalubre. Como se destacó en el Taller sobre Helmintos del UNICEF, "una buena higiene personal, un saneamiento ambiental y el abastecimiento de agua limpia y segura se reconocen como importantes auxiliares en los tratamientos antiparasitarios que pueden romper el ciclo de infección"¹².

¹¹Para más información, favor de referirse a UNICEF-WWF *Fresh Water for India's Children and Nature*, 1998.

¹²Los helmintos, término usual para las lombrices parásitas, aquejan a unos 200 millones de niños en edades de 5 a 14 años con dolores debilitantes, al éstos reptar dentro de sus vientres y por debajo de su piel. La alta densidad poblacional, pobre salubridad e higiene ambientales son factores que contribuyen a la plaga de infecciones de helmintos.

2.2 Contaminación del aire en interiores.

La contaminación del aire predispone al niño —que inhala más aire por unidad de peso de su cuerpo e ingiere el doble de los contaminantes que un adulto— a infecciones respiratorias virales y bacterianas. Se estima que el 60% de las infecciones respiratorias graves están asociadas con ambientes "insalubres"¹³. La contaminación del aire en interiores es el mayor peligro de contaminación ambiental en los países en vías de desarrollo y constituye un problema particularmente grave en las áreas rurales. Esta contaminación es responsable por el 93% de los tres millones de muertes prematuras atribuibles a la contaminación del aire. Estudios epidemiológicos en países en desarrollo atribuyen a la exposición al aire contaminado en interiores la prevalencia de infecciones respiratorias agudas (IRA) en niños, y las enfermedades crónicas de obstrucción de pulmón tales como asma, bronquitis crónica, cáncer de pulmón, así como nacimientos de fetos muertos y niños con bajo peso al nacer. Se estima que a las infecciones respiratorias (IRA) solas se atribuye el 19% de las muertes de niños menores de cinco años¹⁴. La forma más grave de IRA, la neumonía bacteriana, es la mayor causa de mortalidad infantil, ocasionando 2.7 de los 11 millones de muertes anuales de niños menores de cinco años (excluyendo las muertes causadas por viruelas y tos ferina, aun cuando la mayoría de estas muertes también están relacionadas con las IRA). La contaminación del aire en interiores se debe principalmente al humo provocado por fuego atrapado (biomasa y carbón) en los hogares con poca ventilación, lo que resulta en niveles de exposición que pueden llegar a ser más altos que los que se sufre en la mayoría de las ciudades más contaminadas. Los estudios indican que la exposición al humo de leña que se utiliza para cocinar en hogares con poca ventilación puede aumentar de 2 a 6 veces el riesgo de que un infante contraiga una enfermedad respiratoria grave¹⁵. Por su parte, las infecciones respiratorias se ven agravadas por el mal manejo del medio ambiente, la desnutrición infantil y la falta de cuidados de salud adecuados. Las mujeres y los niños, que pasan más tiempo en el hogar, son las principales víctimas del aire contaminado en interiores. Los infantes suelen estar expuestos mientras reposan sobre las espaldas de sus madres mientras éstas atienden el fuego.



La Ventaja Comparativa del UNICEF: Como las infecciones respiratorias agudas (IRA) no pueden prevenirse con vacunas, los esfuerzos para reducirlas dependen de un enfoque integrado que minimice la exposición infantil a los contaminantes del aire. Se estima que si se introducen en los países en desarrollo mejoras ambientales que busquen eliminar la exposición al aire severamente contaminado en interiores, se podría evitar el 60% de las enfermedades respiratorias a nivel mundial de un modo

¹³Ibid., op. cit., nota 2 (pp. 172-175).

¹⁴Ibid., op. cit., nota 8.

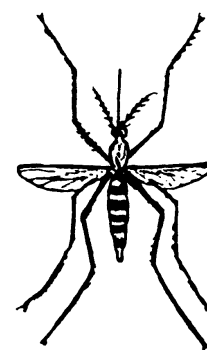
¹⁵Ibid., op. cit., nota 1 (p. 67).

verdaderamente sostenible¹⁶. Si el UNICEF y sus colaboradores pudieran comprender la naturaleza multicausal de las IRA y capitalizaran las sinergias que se dan entre las intervenciones preventivas, podrían adquirir una perspectiva tal que facilite el diseño de estrategias efectivas en función de costos, compensando los cada vez más altos costos de tratamiento y logrando beneficios sustanciales en el corto y largo plazos en su lucha contra las IRA infantiles. Esto no implica que el UNICEF deberá involucrarse en todos y cada uno de los aspectos sino en aquellos en los que tiene una ventaja comparativa, urgiendo a otros copartícipes a encargarse de otros aspectos. En este sentido, la decisión de la Junta de Directores del UNICEF sobre las IRA (1992/ 27) reconoció que la prevención de la neumonía requiere acceso a la inmunización, buena nutrición y un medio ambiente sano y la promoción de la lactancia materna; establece asimismo que el UNICEF dará apoyo al mejoramiento de las intervenciones para reducir los factores de riesgo tanto en los organismos huéspedes como en el medio ambiente (i.e., mejor nutrición y menor contaminación del aire).

Entre las mejoras al medio ambiente con base en la comunidad que podrían fortalecerse dentro de los proyectos existentes se encuentran: controlar las emisiones (vía reducción del consumo doméstico de energía, la reforestación y la promoción del uso estufas seguras para el medio ambiente), aliviar el hacinamiento y el crecimiento de barrios pobres superpoblados (vía la construcción de viviendas, mejoramiento de la ventilación, reducción en la transmisión de agentes infecciosos) y el manejo de la tierra. Para maximizar su impacto, las mejoras al medio ambiente deben hacerse en combinación con una mejor nutrición, el tratamiento efectivo de la neumonía infantil, reducción en la incidencia de bajo peso al nacer (el riesgo de neumonía prenatal), vacunaciones y concientización de los padres. Un buen ejemplo de este tipo de medidas combinadas es el proyecto de aplicación del enfoque PEC en la Amazonia peruana, dentro del cual las brigadas también proveen educación para la lucha contra las IRA.

2.3 Alta prevalencia de vectores propagadores de enfermedades.

Las enfermedades adquiridas a través de vectores, tales como la malaria, la fiebre amarilla y del dengue, están íntimamente relacionadas con factores del medio ambiente. Las actividades humanas, tales como desarrollo de los recursos acuíferos y agrícolas y la urbanización, ponen en peligro el balance ecológico natural incrementando así la incidencia, gravedad y diseminación de las enfermedades producidas por vectores de contaminación. Se estima que el 90% de la carga actual de malaria a nivel mundial podría evitarse de modo sostenible si se ejecutaran las intervenciones relativas al medio ambiente¹⁷. Se ha estimado que cerca de dos billones de personas corren el riesgo de contraer malaria, la cual se transmite por la reproducción de mosquitos en aguas estancadas o contenidas; y que 100 millones de personas se encuentran afectadas en todo momento. Con los cambios ambientales, estas enormes cifras continúan elevándose. El mayor impacto de este flajelo lo reciben los niños. La malaria mata más de un millón de niños menores de cinco años anualmente —un niño cada 30 segundos— en los 100



¹⁶Ibid., op. cit., nota 2 (pp. 172-175).

¹⁷Ibid., op. cit., nota 2 (172-175).

países en que la malaria es endémica alrededor del mundo¹⁸. La malaria amenaza la vida y debilita, causando desnutrición, y atrofiando el crecimiento mental y físico. La malaria también es peligrosa para la mujer embarazada, causando la anemia materna.

La ventaja comparativa del UNICEF: las estrategias para el manejo del medio ambiente basadas en la comunidad ayudan a evitar tanto la creación de terreno apto para la reproducción del mosquito como el incremento de las áreas en donde la malaria es endémica. Estos controles relacionados con el medio ambiente son elementos esenciales dentro de una estrategia más amplia de reducción de la malaria (i.e., mosquiteros impregnados de insecticidas, detección temprana y tratamiento). Tal como lo indica el proyecto PEC amazónico¹⁹, la fumigación produce una reducción temporal del vector pero no resuelve los problemas a largo plazo; por tanto, se necesitan respuestas más sostenibles. Estas estrategias, implementadas en conjunto con las políticas en materia de salud, deben incluir: el manejo del medio ambiente hídrico (irrigación y drenaje), destrucción de los focos de reproducción de insectos (i.e., drenando y sembrando árboles en áreas pantanosas —teniendo en cuenta la reposición del agua subterránea—, eliminando los lugares en donde el agua se acumula, tales como gomas de carro desechadas, y mejorando los diseños de las letrinas), y prácticas agrícolas apropiadas (uso adecuado de insecticidas ya que los mosquitos desarrollan resistencia).

Los peligros ambientales ‘modernos’ que afectan la salud son el resultado de un desarrollo rápido sin la protección adecuada para la salud y el medio ambiente así como de patrones de consumo insostenibles. En países de rápida industrialización, los peligros modernos se añan a las amenazas tradicionales a la salud. Entre estos incluyen la contaminación del aire y del agua, manejo inadecuado de los desechos, desechos tóxicos y uso inadecuado de sustancias químicas.

2.4 Sustancias químicas y otros contaminantes

Los sistemas nervioso, reproductivo, inmunológico y respiratorio del niño pasan por una fase muy rápida de desarrollo; por tanto, son más sensibles a los venenos bombeados al agua, el suelo y el aire. Por la composición de su cuerpo y las características de su comportamiento corren mayor riesgo al exponerse a sustancias químicas y otros contaminantes, los cuales pueden entorpecer su desarrollo y causar daños irreversibles. El medio ambiente que rodea a una mujer embarazada puede tener marcados efectos en el desarrollo de un embrión o un feto. Los agentes químicos compartidos por los bebés en el vientre de su madre y durante la lactancia pueden interferir con los agentes químicos naturales que le indican al bebé cómo desarrollarse; éstos han sido denominados ‘interruptores endocrinos’. Los infantes están en mayor riesgo debido al papel



¹⁸UNICEF *El Progreso de ls Naciones 1998* julio de 1998, (p.19).

¹⁹S. Cameroon, *Medio Ambiente Frágil... Niños Vulnerables: Derechos del niño y cuidados fundamentales del medio ambiente en el Amazonas*, UNICEF, 1996 (p. 71).

organizativo que desempeña el sistema endocrino durante esa etapa de la vida. Las investigaciones apenas comienzan a entender cómo pueden afectar la habilidad para crear defensas contra las enfermedades, aprender, integrarse socialmente y reproducirse, pero, finalmente, éstos reducen el potencial de cada niño expuesto. Las sustancias químicas que contaminan el agua están vinculadas a la industrialización, a las vertidas de aguas residuales en áreas muy pobladas y a la intensa actividad agrícola (insecticidas y nitratos en fertilizantes que se convierten en nitritos que induce la metahemoglobinemia o reducción de la capacidad de la sangre para llevar oxígeno). Los metales como el plomo y el arsénico representan un gran peligro para la salud (éste último es un problema muy grave en Bangladesh y en la parte oriental de la India). La exposición a otros metales como el cadmio y el mercurio es más esporádica. Los insecticidas y otras sustancias químicas contaminan además la tierra y los alimentos, bioacumulándose en la cadena alimenticia (como por ejemplo en los peces que son una fuente importante de proteínas).

Evidencias cada vez más abundantes sugieren que el plomo en el cuerpo del niño, aun en pequeñas cantidades, puede provocar alteraciones en el crecimiento temprano tanto físico como mental, y luego en sus funciones intelectuales y desempeño académico, obstaculizando la capacidad del niño para desarrollar todo su potencial. El envenenamiento por plomo o saturnismo infantil, en niveles bajos, puede producir una reducción del cociente intelectual y de su rango de atención; discapacidad de lectura y aprendizaje, hiperactividad y problemas de conducta, crecimiento y funciones visuales y motoras deficientes, así como pérdida del oído. En niveles altos, el saturnismo en el niño puede producir anemia, daños al cerebro, hígado, riñones, nervios y estómago, coma, convulsiones y muerte. Los efectos del saturnismo en los niños son a largo plazo y potencialmente irreversibles, y se intensifican con la continuada exposición y acumulación en el cuerpo. Los expertos estiman que los niños que viven en las ciudades pueden sufrir una pérdida de hasta cuatro puntos en su cociente intelectual en comparación con los que viven en los suburbios, debido a la exposición al plomo.²⁰

Los niños son también altamente susceptibles a los insecticidas. Debido a la inmadurez fisiológica del niño, a sus características conductuales y a una mayor exposición, su desarrollo mental y físico se ven afectados más adversamente. Factores de status socioeconómico, nutricional y de salud tienen también mucha influencia en la vulnerabilidad de infantes y niños a los insecticidas. Algunos estudios han revelado que los niños son el doble, e incluso hasta 10 veces más sensibles que los adultos a ciertos insecticidas.²¹ Sin embargo, muchas veces las regulaciones vigentes ignoran sus vulnerabilidades particulares. El niño puede estar expuesto a insecticidas desde la fase prenatal. Los

²⁰Algunos estudios estiman que en Bangkok entre 30,000 y 70,000 niños sufren riesgo de perder 4 puntos o más de su cociente intelectual (*El Medio Ambiente Urbano: Recursos Mundiales 1996-1997* PNUMA, PNUD, Banco Mundial, Instituto de Recursos Mundiales, 1996, (p.22). En el Cairo se estima que más de 800 infantes mueren anualmente debido a la exposición de las madres al plomo (Banco Mundial, junio 1996).

²¹Consejo de Investigación Nacional de los Estados Unidos, *Insecticidas en las Dietas de Infantes y Niños*, Academia Nacional de Prensa, Washington, D.C., 1993. Este informe encontró que las diferencias cuantitativas en la toxicidad de niños y adultos son generalmente de un factor de menos de 10 veces. El informe concluye que los riesgos de salud experimentados por los infantes y niños como resultado de su exposición a los residuos de insecticidas en la dieta pueden diferir de aquellos que experimentan los adultos tanto en su naturaleza como en intensidad.

insecticidas que se absorben fácilmente por la piel pueden atravesar la placenta de las mujeres embarazadas y dañar al feto. La exposición de las madres a los insecticidas se puede vincular a ciertos defectos de nacimiento. Los niños pueden estar expuestos y acumular residuos de insecticidas de diversas fuentes, tales como alimentos contaminados, agua, polvo y aire. Es muy preocupante que los residuos de insecticidas ingeridos por la madre encuentren la forma de llegar a la leche materna. De ahí que un número significativo de infantes puede estar expuesto a niveles de insecticidas por encima de lo tolerable por un período de tiempo corto.²²

La contaminación del aire exterior también puede afectar el desarrollo del embrión, del feto y del niño. Existe una estrecha relación entre la contaminación del aire y la incidencia de infecciones respiratorias y enfermedades pulmonares; como resultado, las muertes infantiles vinculadas a las IRA son altas aún en países en donde las tasas de mortalidad infantil son bajas. Los contaminantes incluyen dióxido de azufre, óxido de nitrógeno, monóxido de carbono, ozono, plomo y partículas suspendidas. Las principales causas de contaminación del aire exterior son: la rápida urbanización que incrementa el uso de combustibles fósiles, los procesos industriales, el creciente uso de automóviles y su congestionamiento (a lo cual están expuestos especialmente los niños de la calle) y el uso doméstico de combustibles (i.e., carbón y leña). En los últimos dos años, los niños, en especial en el Sureste Asiático —aunque también en América del Sur— han sufrido también problemas respiratorios debido a los mantos de humo provocados por los fuegos forestales en la región. Los niños son particularmente propensos a contraer enfermedades respiratorias, que en muchos casos resultan fatales, causadas por la exposición prolongada a altos niveles de humo.

La Ventaja Comparativa de UNICEF: UNICEF juega un papel en la promoción y educación para reducir la exposición infantil a tales contaminantes y en pro de la protección personal. Un ejemplo es la serie informativa sobre contaminantes ambientales y sus efectos sobre la salud del niño que desarrollan el UNICEF y el PNUMA. Poner información precisa en las manos de quienes tienen la responsabilidad de tomar decisiones y de todos aquellos interesados en el bienestar del niño, puede estimular a la acción, tanto a nivel local, nacional como internacional, para reducir la exposición del niño a los contaminantes ambientales. El primero de la serie es el folleto sobre *Saturnismo Infantil*; el segundo es sobre *Envenenamiento Infantil por Insecticidas*. UNICEF puede, además, promover la acción a través de su iniciativa *Ciudades Amigas de los Niños*, de sus contactos con gobiernos locales, autoridades municipales y con las ONG, y a través de su apoyo a las iniciativas comunitarias y del Programa 21 a nivel local.

3. AGUA, SANEAMIENTO AMBIENTAL Y MEDIO AMBIENTE

Más de un quinto de la población mundial no tiene acceso a agua potable segura para el consumo. Más de la mitad de la humanidad carece de un servicio de saneamiento adecuado. Las devastadoras repercusiones de dichas carencias se describen en la sección sobre la salubridad del medio ambiente infantil. En dicha sección se destaca que aún existen muchas enfermedades transmisibles para las cuales es indispensable aplicar medidas de control ambiental, especialmente en lo que se refiere al agua y al saneamiento ambiental.

²²Sin embargo, se debe enfatizar que los efectos negativos que puedan tener los residuos de insecticidas en la leche materna son menores que los beneficios generales que se derivan de la práctica de la lactancia.

El **agua** juega un papel vital en los ecosistemas que sostienen la vida humana y es esencial para el desarrollo sostenible. "Los recursos hídricos son esenciales para satisfacer las necesidades del ser humano, la salud y la producción de alimentos y para la preservación de los ecosistemas, así como para el desarrollo económico y social en general" (*Programa de seguimiento a la implementación del Programa 21*, párrafo 34). La falta de acceso al agua apta para consumo, su contaminación y sobreexplotación están entre los problemas ambientales más serios que afectan a la sociedad, con aún mayores repercusiones para las generaciones futuras. El rápido crecimiento poblacional, la urbanización, la industrialización y la búsqueda de seguridad alimentaria están aumentando la presión sobre la cantidad y la calidad del agua. Se estima que para el año 2025 dos tercios de la población mundial vivirán en condiciones de escasez de agua.²³ Esta limitante se constituirá en el mayor impedimento al desarrollo en muchas regiones. Sabedores de la miríada de factores que amenazan los recursos acuíferos, se reconoce que se necesita un enfoque integrado para su desarrollo, manejo y consumo. Partiendo de los resultados de varias reuniones internacionales sobre recursos hídricos, la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, en su Sexta Sesión, buscó trazar métodos estratégicos para el manejo del agua apta para el consumo, cubriendo los siguientes aspectos, entre otros: el acceso al agua potable y a servicios de saneamiento en las zonas urbanas y rurales, agua para la producción sostenible de alimentos y para el desarrollo rural, el aumento de la demanda e impacto del uso



industrial, ambientes degradados, recursos hídricos subvaluados y marcos institucionales y regulatorios débiles.

La ventaja comparativa de UNICEF: A partir de las *Estrategias en Materia de Agua y Saneamiento Ambiental* de UNICEF, se puede desarrollar mayor conciencia práctica sobre cómo los problemas ambientales pueden afectar y/o mejorar las actividades del sector del agua. Por ejemplo, si se plantan cosechas de uso intensivo de agua en suelos áridos, la extracción masiva de agua puede bajar los niveles del agua subterránea, amenazando las fuentes de

abastecimiento. Una mayor concientización del sector de ASA sobre estas interrelaciones entre uso de la tierra y del agua podría mitigar tales situaciones. Una modesta capacitación suplementaria podría estimular a alcanzar más que la provisión de agua limpia, adecuada y costeable, ya que permitirá reconocer cómo los proyectos pueden beneficiarse también de los elementos sinérgicos

²³La evaluación exhaustiva de los recursos de agua potable del mundo (E/CN.17/1997/9) sometida ante la 5ta sesión de la Comisión para el Desarrollo Sostenible y ante la 19ava sesión especial de la Asamblea General.

relativos al medio ambiente. Entre los problemas que es pertinente tratar se incluyen: el manejo integrado de cuencas, recarga de aguas subterráneas (i.e., reforestación que asegure un máximo de filtración de lluvias) y salinidad, el vínculo entre el agua potable y de irrigación, prácticas agrícolas sostenibles (i.e., cosechas más valiosas y que requieran un menor consumo de agua), protección de fuentes acuíferas (i.e., mantener el ganado en áreas cercadas) y participación comunitaria. La participación comunitaria, que incluya a mujeres y niños, es piedra angular para el manejo integral del agua. A este respecto, UNICEF ha apoyado exitosamente a comités comunitarios en el manejo y mantenimiento de pozos de agua, incluyendo facilitar el establecimiento y gestión de los comités para decidir sobre las tasas de extracción. A nivel de políticas internacionales, UNICEF participa activamente en las discusiones para lograr enfoques estratégicos de la gestión del agua dulce, y actualmente preside el Sub-Comité sobre Recursos Hídricos de la Comisión Administrativa para la Coordinación de las Naciones Unidas (ACC-SCWR).

El Saneamiento Ambiental significa un enfoque que va más allá de las letrinas y la higiene personal, y abarca prestar atención a problemas de eliminación de desechos y de salud ambiental, a cambios conductuales, al desarrollo y movilización de la acción comunitaria para el cuidado del medio ambiente y la prevención de las enfermedades. Las condiciones insalubres contribuyen a diseminar y exacerbar la diarrea, las enfermedades infecciosas, el SIDA y las infecciones parasitarias, matando a millones de personas cada año, quienes en su mayoría son niños. La urbanización ha incrementado estos riesgos, siendo los pobres quienes enfrentan mayores riesgos de epidemias. Por tanto, el objetivo final de lograr el acceso universal a la eliminación adecuada de excrementos (para el año 2000 —por acuerdo entre casi todas naciones durante la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia de 1990) demanda de una acción urgente e integral.



La ventaja comparativa de UNICEF: UNICEF ha tomado la iniciativa de llevar al saneamiento ambiental a un primer plano dentro la agenda política internacional, destacando la necesidad de cambiar de un enfoque estrecho de construcción de letrinas hacia una estrategia más amplia de promoción de la higiene y el saneamiento ambiental, abarcando un enfoque programático intersectorial. UNICEF propuso la Iniciativa Global de Saneamiento Ambiental (GESI), la cual fue aprobada por unanimidad durante el *Foro Global del Consejo Colaborador del Abastecimiento de Agua y Saneamiento Ambiental*, celebrado en Manila en noviembre de 1997. Más aún, UNICEF celebró un *Taller sobre Saneamiento e Higiene Ambiental* (junio de 1998) con el objetivo de revisar y reflexionar sobre las experiencias de campo que han tenido éxito, para extraer de estas experiencias un número de lecciones y buenas prácticas que puedan replicarse y adaptarse, para mejorar la colaboración con organismos copartícipes, para examinar el papel y los métodos del UNICEF en el área de saneamiento y para recomendar acciones prioritarias pertinentes para dar seguimiento y/o adaptarlas sobre el terreno, luego de llevar a cabo consultas regionales adicionales. Durante el taller se presentaron veinte estudios de casos y lecciones aprendidas dentro y fuera del UNICEF. En esta ocasión se consideró también la reciente orden ejecutiva sobre *Un Enfoque sobre Derechos Humanos en la Programación de UNICEF para el Niño y la Mujer* (abril 1998) y la Instrucción sobre *Prioridades Programáticas para 1998-2000* (CF/PD/PRO/98-003). Uno de los temas del taller fue "métodos integrados", enfocado a los pasos programáticos necesarios para vincular las actividades

educativas sobre saneamiento e higiene con otras intervenciones, tales como la salud, la nutrición, la educación, la participación comunitaria, la generación de ingresos y el medio ambiente. Se logró consenso en cuanto a que el saneamiento ambiental y la higiene forman parte integral de las nuevas iniciativas intersectoriales como el ECCD y el IMCI de base comunitaria, e incluso que dichas actividades pueden servir de punta de lanza de estas iniciativas intersectoriales. Los participantes expresaron sus expectativas de que el UNICEF desarrolle, en el mediano plazo, herramientas y mecanismos para facilitar una programación holística de desarrollo sostenible centrada en la infancia.

UNICEF posee, además, una ventaja comparativa clara al utilizar tanto medios tradicionales como no tradicionales para movilizar a las comunidades por medio de campañas de concientización con mensajes dirigidos a inducir cambios conductuales, a promover la gestión administrativa local y la reducción de riesgos. Como ejemplos —algunos de los cuales fueron preparados como estudios de casos para el Taller de UNICEF sobre Saneamiento Ambiental e Higiene— se pueden incluir: proyectos escolares de higiene (en Nigeria), proyectos de promoción del saneamiento (como el programa "La Liebre y la Tortuga" de Tanzania, el proyecto "Saniya" en Burkina Faso, o el proyecto "Viernes Limpio" en Indonesia), y el componente sobre Salud e Higiene y Práctica de Servicios de la CASD (UNICEF en Cambodia). Este último tiene como objetivo contrarrestar la falta de conciencia sobre los principios básicos de salud y de la situación de los niños, determinando acciones para mejorar las prácticas de higiene y otras medidas preventivas, tales como la construcción de letrinas sanitarias y la gestión del medio ambiente. La CASD hace hincapié en el papel de la mujer, en la eficiencia en función de los costos, la sostenibilidad y la capacidad de acceso a los servicios.

4. NUTRICION Y MEDIO AMBIENTE

La nutrición infantil y la protección del medio ambiente en el cual se cría al niño, están íntimamente



ligadas. Por un lado, el medio ambiente debe estar limpio para romper la conspiración entre la desnutrición y las infecciones que arrastran al niño en una espiral de crecimiento deficiente y muerte prematura. Por otro lado, el medio ambiente debe ser capaz de sostener una producción alimentaria adecuada y sostenible para la seguridad alimentaria del hogar. Según lo establece la CDN, se debe implementar el derecho a tener el más alto nivel posible de salud a través de medidas "para combatir las enfermedades y la desnutrición... a través de la provisión de alimentos nutritivos adecuados... tomando en consideración los peligros y riesgos de la contaminación ambiental" (artículo 24, c). De los casi 12 millones de niños que mueren cada año en los países en desarrollo, a causa principalmente de enfermedades prevenibles, se estima que el 55% (poco más de 6 millones) es atribuible directa o indirectamente a la desnutrición²⁴. Se estima que si se eliminara la desnutrición de micronutrientes se podría prevenir el 40% de las muertes infantiles en todo el mundo y se disminuirían en más de un tercio las muertes

²⁴UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 1997*, (p. 11).

maternas. Más de un 75% de las muertes relacionadas con la desnutrición están vinculadas no a la desnutrición aguda sino a formas leves y moderadas. El desarrollo del feto depende del estado nutricional de la madre. La mala nutrición durante el embarazo y la primera infancia pueden afectar adversamente el desarrollo físico y conductual. Los niños desnutridos se tornan desganados, sin demandar la suficiente estimulación requerida para su desarrollo, y esto lleva a un bajo rendimiento escolar y a desventajas en su vida adulta.

4.1 Medio ambiente, desnutrición e infecciones

El ambiente en el cual crece un niño debe estar limpio para romper la interacción sinérgica entre la desnutrición y la infección. La desnutrición aumenta las posibilidades de infección, y las infecciones minan el estado nutricional, teniendo consecuencias devastadoras para los niños, ya que como resultado las enfermedades menores pueden volverse mortales. Como lo ha señalado el UNICEF, investigaciones recientes sugieren que el crecimiento del niño puede sufrir daños en un entorno poco higiénico aún antes de que se presenten las infecciones agudas. Este hecho es ilustrado con la analogía del "pollo sucio" la cual sostiene que un pollo sucio crece poco²⁵. Esta referencia sugiere que el desarrollo deficiente de las aves de corral o de otros animales criados en condiciones antihigiénicas es en cierto sentido comparable a lo que ocurre con niños en los países en vías de desarrollo, es decir, deficiencias nutricionales en la primera infancia junto con un entorno insalubre llevan al deterioro del crecimiento y a no desarrollar al máximo el potencial genético. Pues aun cuando un niño no luzca enfermo, un medio ambiente sucio representa una amenaza constante para su sistema inmunológico. En cuyo caso, aquellos nutrientes de los alimentos que deben ayudar al niño a crecer, el cuerpo los utilizará para apoyar el sistema inmunológico, deteriorando así su crecimiento. Esto constituye las bases del vínculo conceptual del saneamiento con la salud y el crecimiento y, a su vez, con la nutrición.

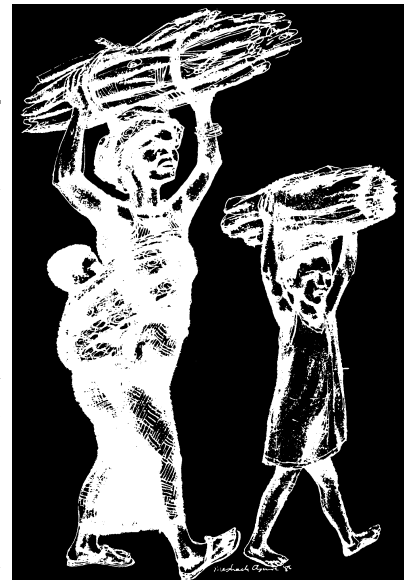
La ventaja comparativa del UNICEF: el UNICEF podría ayudar a romper este círculo vicioso al hacer converger las intervenciones sobre la nutrición (incluyendo la promoción de las propiedades inmunológicas de la lactancia) y el saneamiento ambiental (incluyendo educación sobre higiene y el correcto procesamiento y almacenamiento de alimentos) con los trabajos dirigidos a los factores ambientales causales. A este respecto, las regiones del Sur Asiático (ROSA) y el Sureste Asiático (EAPRO) están dando prioridad a la desnutrición y el saneamiento en un enfoque programático integrado. En las *Estrategias del UNICEF para una mejor nutrición del niño y la madre en países en desarrollo* (decisión 1990/19 de la Junta de Directores), se reconoce la importancia de acciones dirigidas a destacar las causas de la desnutrición, incluyendo el saneamiento ambiental y el abastecimiento de agua, así como la educación y la comunicación sobre salud y nutrición.

4.2. Degradación del medio ambiente y desnutrición

²⁵Ibid., Panel 5, *Crecimiento y Saneamiento: qué podemos aprender de los pollos*, (p. 26).

La degradación de los recursos naturales y la contaminación: la merma de los bosques, la desertificación, las sequías, el desbordamiento de ríos, la salinización, el estancamiento de aguas y la eutrofización del suelo causada por el uso inadecuado de insecticidas y fertilizantes, todos amenazan el abastecimiento de alimentos, al entorpecer los cultivos y el uso sostenible de la tierra. Cuando la degradación ambiental compromete la seguridad alimentaria los niños son los más vulnerables. Las prácticas agrícolas no sostenibles despojan a los suelos de nutrientes, poniendo en peligro las cosechas y causando desnutrición. Se puede sostener que la falta de nutrientes en los niños es directamente un efecto secundario de la erosión de nutrientes de los suelos.

La energía y el tiempo que gastan las mujeres y las niñas acarreado agua, combustibles y forraje es otra manifestación dramática de la pobreza y la degradación ambiental, que tiene consecuencias directas sobre el status nutricional. Las mujeres y las niñas muchas veces deben caminar largas distancias, situación que empeora con la deforestación —y con el agravante de que la comida no se cocinará bien o el agua no se dejará hervir el tiempo suficiente para matar las bacterias, o que se rechacen los alimentos que requieren más tiempo para cocerse causando desbalances nutricionales. Un estudio auspiciado por el UNICEF en Nepal, destacó las implicaciones graves que tiene sobre la salud la pérdida de calorías debido a la dificultad para conseguir agua en vista del bajo status socioeconómico, nutricional y de salud. Las energías extras que se gastan en estas tareas consumen hasta un tercio de la energía ingerida diariamente por mujeres y niñas, ya de por sí desnutridas, agravando su escasa salud y su desnutrición. Este débil estado físico se complica aún más por la pérdida de energía causada por la anemia, las enfermedades diarreicas y las infecciones parasitarias. Estos factores les dejan menos energías a las mujeres para desempeñar otras labores esenciales que incluyen el cuidado de los niños, la lactancia, la limpieza y preparación de alimentos, visitas a los centros de salud, las actividades encaminadas a la generación de ingresos, la educación y descanso de las tareas cotidianas. Como consecuencia, los niños se ven afectados en términos de salud, desarrollo y asistencia a la escuela.

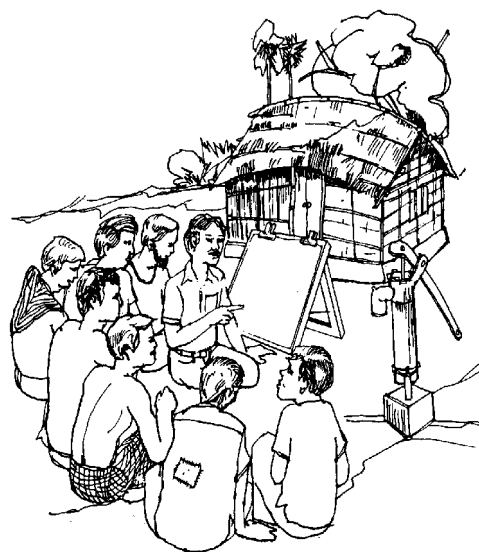


La ventaja comparativa del UNICEF: la adopción de medidas incrementales dentro de los programas de gestión del medio ambiente local del cual dependen los niños para su nutrición, podría ayudar a aliviar los enormes peligros que representan la pobreza y la resultante desnutrición para la salud del niño y de la madre. Las causas de desnutrición ligadas al medio ambiente podrían enfrentarse fortaleciendo aspectos programáticos que refuercen los sistemas locales de alimentos, entre ellos, medidas para combatir la desertificación, prácticas agrícolas sostenibles (técnicas para mejorar el producto de las cosechas y medidas para restaurar la fertilidad de los suelos, i.e., árboles y arbustos que reponen el nitrógeno, y microcréditos para los agricultores), gestión de los recursos hídricos (como la irrigación en pequeña escala), lucha integrada contra las plagas (i.e., minimizar el uso de insecticidas) y plantar hortalizas en las cocinas urbanas. El UNICEF podría ayudar también a aliviar el impacto de la degradación ambiental en la mujer y el niño apoyando o fortaleciendo el abastecimiento de agua, la silvicultura, proyectos para estufas de uso doméstico de bajo consumo energético, y medios para mejorar la situación de la mujer.

5. EDUCACION, PARTICIPACION INFANTIL Y MEDIO AMBIENTE

La educación ambiental es un punto de entrada influyente para el progreso hacia un desarrollo sostenible ya que los niños, cuando se les permite participar, pueden ser activos en la protección del medio ambiente del cual depende su futuro. Como lo establece la CDN, "la educación del niño estará dirigida hacia el desarrollo del respeto por el medio ambiente natural" (artículo 29, e). La CDN señala lo oportuno de promover la preservación y protección del medio ambiente desde una etapa temprana de la vida, enfatizando la importancia de incluir la preservación del medio ambiente como elemento esencial en los curricula escolares²⁶. La educación ambiental a través de canales formales e informales puede mejorar la preparación para la vida de mujeres y niños. Esta provee conocimientos ambientales adecuados a los niños y engendra respeto por el mundo y por su papel y responsabilidades en él. Es una inversión en los niños que crea las bases de la sostenibilidad al permitirles llevar a la práctica sus responsabilidades hacia las generaciones futuras. En este contexto, se les debe dar la oportunidad a los niños de participar por completo en el proceso de su propio desarrollo, tanto por ser su derecho como también porque se reconoce que ellos pueden ser agentes de cambio en la sociedad.

La ventaja comparativa del UNICEF: Dada su experiencia en movilización social, comunicación y promoción de la educación, el UNICEF está equipado de manera única para promover la concientización del medio ambiente en los niños. Tal como lo señala la Agenda 21, "el UNICEF debe mantener cooperación y colaboración con organismos de las Naciones Unidas, así como con agencias gubernamentales y ONGs para desarrollar programas dirigidos a niños y programas para movilizar a los niños" (artículo 25.15), y que debe desarrollar y apoyar programas que involucren a los niños en problemas ambientales y de desarrollo. Este llamado se reflejó en la Decisión PEC que exhorta al UNICEF a intensificar esfuerzos de manera sistemática para respaldar esfuerzos nacionales tendientes a prestar atención especial a la educación ambiental. También fue acogido en el *Taller del UNICEF sobre Saneamiento e Higiene Ambiental*, el cual recomendó que la educación ambiental (aunada al saneamiento ambiental e higiene) se incluyan en todos los curricula escolares, utilizando métodos de cambio conductual interactivos entre la escuela y el hogar; vinculando el aprendizaje escolar con las actividades a nivel familiar y comunitario como parte del desarrollo de las capacidades vitales.



²⁶Como lo señala Marta Santos Pais en la sección sobre la Convención sobre los Derechos del Niño (Parte Dos, p. 458), en el *UN Manual on Human Rights Reporting Under Six Major International Human Rights Instruments*, [Manual de las Naciones Unidas para el Reporte de Derechos Humanos bajo Seis Importantes Instrumentos Internacionales sobre los Derechos Humanos], Naciones Unidas, Ginebra, 1997 (Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Instituto de las Naciones Unidas de Capacitación e Investigación y el Proyecto de las Naciones Unidas de Universidad para el Personal).

El UNICEF reconoce que las escuelas son puntos de entrada claves para iniciar la promoción de cambios conductuales en la comunidad. Sin embargo, la educación ambiental no consiste únicamente en la inclusión del medio ambiente en los currícula escolares, sino además en la interacción con el medio ambiente fuera de la escuela. Se debe incentivar a los niños para que preparen proyectos ambientales (tales como mapas ecológicos) y para que identifiquen y monitoreen problemas ambientales y cómo éstos se relacionan con sus medios de vida. La educación ambiental se está promoviendo a través de programas escolares de saneamiento e higiene, como por ejemplo en Guinea-Bissau (donde vía la Iniciativa de Sahel se construyó una escuela de observación ambiental), en Mozambique, Bangladesh, India, Colombia y Costa Rica. Por medio de estos proyectos, los niños y sus padres pueden convertirse en canales efectivos para sensibilizar a la comunidad. El diálogo le da a los padres la oportunidad para compartir la sabiduría tradicional, y los niños por su parte pueden aportar nuevas ideas. Otro ejemplo es el trabajo y energía de los niños que participan en la Misión de Rescate Planeta Tierra, la cual inicialmente produjo una *Edición para Niños del Programa 21* (por niños-para niños) y está produciendo actualmente una versión para niños del informe *Global Environmental Outlook* [Panorama Global del Medio Ambiente] del PNUMA, titulado Planeta en Peligro, en asociación con el PNUMA y el UNICEF.

El UNICEF puede comunicar mensajes fundamentales y a la vez simples sobre el medio ambiente y cómo afecta la salud del niño a través, por ejemplo, de la incorporación de factores ambientales en la edición revisada de *Facts for Life* ("Para la Vida"), de la producción de una serie informativa sobre los efectos de los contaminantes ambientales sobre la salud del niño producido con el PNUMA; a través de las directrices sobre Saneamiento e Higiene producidas junto con la USAID; y del programa sobre El Niño y el Medio Ambiente desarrollado en Kenya conjuntamente con el PNUMA. El UNICEF reconoce ya el poder que tienen los medios de comunicación tradicionales y modernos para proveer un elemento catalizador para el cambio social. Ha utilizado personajes de cartones animados como una estrategia de "entreteni-educación", aprovechando la capacidad de arrastre del entretenimiento popular para hacer llegar sus mensajes educativos. De modo similar, se pueden hacer llegar lecciones ambientales tanto para motivar a los niños a proteger su entorno ambiental como para capacitarlos para reconocer sus peligros. El Programa 21 reconoce el poder del UNICEF en este sentido, cuando dice que "el UNICEF debe poner a disposición de los medios de comunicación materiales orientados a los niños que les sirva como herramienta educativa, asegurando una estrecha colaboración entre el sector de información pública no escolar y el curriculum escolar para a nivel primario" (capítulo 36.10e).

C. CONCLUSIONES: IMPLICACIONES PARA LA PROGRAMACION DEL UNICEF

Los problemas del medio ambiente son integrales a prácticamente todos los aspectos del trabajo del UNICEF. Muchas de las obligaciones legales y aspiraciones morales contenidas en la CDN, y no en menor medida el derecho mismo a la vida y el derecho al más alto nivel de salud posible, dependen, tanto en palabras como en espíritu, de la provisión de un medio ambiente físico sano y seguro, así como de la realización de metas más amplias para el desarrollo sostenible. Como lo establece el *Manual de las Naciones Unidas para el Reporte sobre los Derechos Humanos bajo Seis Importantes Instrumentos Internacionales de Derechos Humanos*, la CDN "presta particular atención a los problemas ambientales y su impacto sobre la salud. De hecho, se hace mención de los peligros y riesgos de la contaminación ambiental para la salud de los niños, así como de la importancia de la información acerca del saneamiento ambiental como medio para proteger el medio ambiente y prevenir su degradación".

Como se demuestra en la sección anterior, los asuntos relativos al medio ambiente son fundamentalmente intersectoriales y por tanto esenciales en cualquier enfoque de programa integrado. Para reconocer cómo los factores ambientales afectan el trabajo del UNICEF y cómo se pueden explotar los elementos sinérgicos a través de sus ventajas comparativas, se requiere el desarrollo de guías de política claras a nivel de campo. El UNICEF debe capitalizar el fuerte movimiento internacional en pro del medio ambiente y del desarrollo sostenible, traduciéndolo en acciones al nivel local, reforzando su trabajo y permitiendo que los proyectos se beneficien de la incorporación de elementos ambientales.

Basados en una evaluación crítica de las lecciones aprendidas e identificando las mejores prácticas, se hace necesario desarrollar un enfoque estratégico para integrar de modo más sistemático los problemas del medio ambiente a los programas y proyectos del UNICEF, y para promover el derecho del niño a un medio ambiente sano y seguro. La mejor forma de alcanzar este objetivo es a través de un debate interno concertado sobre el tema, examinando y elaborando los vínculos señalados en este documento de trabajo, y diseñando apropiadas herramientas de identificación y análisis así como el plan de acción requerido, partiendo de las recomendaciones tentativas que se ofrecen. Por medio de tales discusiones internas, el UNICEF podría considerar el desarrollo, *inter alia*, de las siguientes herramientas para contribuir a una clara aunque flexible política ambiental que fortalezca su trabajo: una intervención en la fase de análisis de situación de la programación, la consideración preliminar de los principios para la evaluación del impacto ambiental (EIA) en los proyectos y programas asistidos por el UNICEF, así como un plan de acción que podría incluir la capacitación y desarrollo del personal de los programas que los prepare para reconocer y solventar los problemas del medio ambiente, así como desarrollar dentro del UNICEF una cultura de sensibilidad hacia el medio ambiente a través, *inter alia*, del desarrollo de una dinámica red de conocimientos en materia de medio ambiente que funcione bajo la Red Cibernética de Conocimientos sobre Programas (*Programme Knowledge Network*, PKN) que el UNICEF ha lanzado.

1. Herramientas de Identificación y Análisis

1.1 Intervención en la fase de análisis de situación de los programas

Todo análisis de la situación en que se implementará un programa determinado no puede permitirse ignorar factores del medio ambiente. La situación del medio ambiente, y los efectos que éste ejerce sobre la salud y el desarrollo infantil deben constituirse en parte integral del ciclo programático. Actualmente, los análisis de situación muestran una comprensión limitada de los asuntos ambientales. La inclusión de estos factores a este nivel podría convertirse en un detonante útil para integrar dichos factores dentro los programas, permitiendo que los elementos sinérgicos sean explotados entre todos los sectores que apoyan la supervivencia, la protección y el desarrollo del niño. Esto puede traducirse en beneficios tangibles en el entorno ambiental inmediato del niño a la vez que facilita otras prioridades estratégicas y contribuye a la sostenibilidad de los proyectos. Esto se puede lograr, entre otros, introduciendo evaluaciones (ver punto siguiente), y desarrollando un capítulo que destaque los factores ambientales más sobresalientes que afectan a mujeres y niños en el país —(algo así como lo que se puso en práctica al comienzo de la Iniciativa de Sahel—, estableciendo los diversos vínculos y poniendo énfasis en la gestión comunitaria de los recursos. A través de reuniones a nivel regional se podrían analizar las tendencias regionales del medio ambiente e identificar oportunidades para estudiarlas (tal como se hizo para la Iniciativa de Sahel). Se debe dar prioridad a los grupos vulnerables en ecosistemas frágiles. En este sentido, el taller celebrado recientemente por el UNICEF sobre *Saneamiento e Higiene Ambiental* recomendó que el UNICEF ayude a crear la suficiente capacidad dentro de los gobiernos locales y las municipalidades para llevar a cabo una programación multisectorial. Los participantes reconocieron la necesidad de examinar cómo trabaja el UNICEF a ese nivel, especialmente en lo que se refiere a la capacitación, con el fin de facilitar el análisis de situación, la planificación y la programación que sean integrados.

El nuevo Marco de Asistencia al Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDAF) también resulta pertinente en términos de incorporar los asuntos ambientales en el proceso de programación. Las Directrices Provisionales para la Formulación del UNDAF a nivel de los países, demanda que todos los Fondos y Programas de las Naciones Unidas que conducen actividades para el desarrollo en un país se unan bajo el Coordinador Residente, como Líder del Equipo de las Naciones Unidas en el País para preparar el UNDAF. El UNDAF servirá de base para dar seguimiento a nivel nacional a la serie de conferencias internacionales que se vienen sucediendo (y que comenzaron con la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia y la CNUMAD) y debe reflejar las prioridades nacionales, incluyendo los asuntos de índole intersectorial, tales como el medio ambiente. El UNDAF nos ofrece, de esta manera, una oportunidad adicional para tomar en consideración los factores ambientales dentro del trabajo del UNICEF. Esto es particularmente cierto en vista del creciente énfasis puesto por las Naciones Unidas (por ejemplo por parte del PNUD y el Banco Mundial) en los asuntos ambientales y en el desarrollo humano sostenible.

1.2 Evaluación del impacto ambiental (EIA)

La EIA puede ser un vehículo para integrar el medio ambiente en los programas del UNICEF. Es importante para el UNICEF elaborar directrices sobre la EIA, especialmente dado el creciente interés de las agencias contribuyentes (como el CIDA, Sida y USAID) en el uso de dicha herramienta. La tendencia de toda ayuda para el desarrollo es hacia la incorporación de la EIA; por tanto, es esencial que el UNICEF defina su enfoque. Se deben elaborar directrices simples y concienzudas para apoyar a las oficinas en el exterior en la evaluación, por un lado, del impacto de los proyectos sobre el medio

ambiente (el cual, a su vez, puede afectar a los niños) minimizando los efectos negativos y maximizando los beneficios; y, por el otro lado, viendo cuáles factores ambientales afectan a los niños, así como la efectividad y sostenibilidad de los proyectos. Las directrices del UNICEF para la EIA no deben ser sólo una herramienta para asegurar una actitud favorable hacia el medio ambiente dentro de sus proyectos, sino que deben ser también un vehículo para identificar intervenciones prácticas en proyectos de base comunitaria ya sea para disminuir el previsto impacto negativo del ambiente y los daños a la salud del niño, como para mejorar el entorno inmediato del niño, o ambas cosas. Las directrices de la EIA permitirán identificar acciones que la comunidad pueda ejecutar para crear un medio ambiente sano. Hay méritos claros en la incorporación de las directrices de la EIA en forma sucinta y práctica, ya que la EIA ofrece la oportunidad de diseñar proyectos más sostenibles a la vez que alcanza y fortalece otros objetivos estratégicos. La EIA es un proceso de planificación poderoso y una herramienta para asegurar la calidad, la cual puede ayudar a los oficiales de programas a visualizar claramente los factores económicos, sociales y ambientales que podrían afectar los proyectos y al público, y, de manera proactiva, integrar consideraciones ambientales en el diseño de los programas. Desarrollar la EIA para el UNICEF podría, además, fortalecer la capacidad del UNICEF para captar fondos.

Se podrían desarrollar directrices cortas y pragmáticas sobre la EIA para los programas del UNICEF —que se podrían poner a prueba en algunas oficinas seleccionadas del exterior—, con el apoyo de contribuyentes como la Agencia de Ayuda al Desarrollo de Canadá (CIDA) y agencias copartícipes con experiencia en el área como el PNUMA (según lo estipula Memorandum de Entendimiento entre el UNICEF y el PNUMA). Los oficiales de programas deberán recibir directrices claras sobre la EIA y capacitación inicial para asegurarse de que la EIA se puede implementar en el proceso de programación, y que el lenguaje de la EIA se incorpore en las discusiones y documentos del proyecto. Es necesario que se identifiquen sistemáticamente objetivos pertinentes al medio ambiente que requieran ser promovidos y monitoreados en los programas nacionales, y, a partir de ahí, se desarrollen directrices para la EIA acorde con las necesidades de cada país. Periódicamente, se deben revisar dichas necesidades y diseminar y utilizar las lecciones aprendidas para influir en el diseño de proyectos futuros.

2. Plan de Acción

2.1. Capacitación del personal de campo del programa

El sector de abastecimiento de agua y saneamiento ambiental es el sector más propicio para crear la capacidad ambiental a nivel de oficinas exteriores, ya que el agua y el saneamiento constituyen los más importantes factores ambientales que afectan la vida diaria. La sinergia y complementariedad entre las intervenciones del sector de ASA y de otras áreas de apoyo del UNICEF se pueden aprovechar enteramente para ayudar a la supervivencia, la protección y el desarrollo infantil. El entrenamiento complementario del personal de ASA, así como también del personal que labora en el sector de salud y nutrición, podría permitir la adaptación y ampliación de las áreas de especialización, extendiendo sus capacidades y competencias en materia de medio ambiente (tal como ha sucedido con la incorporación de elementos relativos a la participación y la comunicación a nivel comunitario). Esto le permitiría al UNICEF desarrollar capacidad en recursos humanos que serán aún más necesarios en el futuro. Igualmente, el personal de programas tendrá oportunidad de fomentar la inclusión de puntos que respondan a las necesidades de los niños cuando se desarrollen

e implementen los Planes Nacionales de Acción relativos al Medio Ambiente. El modelo conceptual de las *Estrategias del UNICEF en materia de Agua y Saneamiento Ambiental* podrían desarrollarse más aún para incorporar sistemáticamente los aspectos ambientales, luego de consultas con los oficiales de programa en las oficinas exteriores. Esto implica crear una comprensión de lo que el UNICEF puede hacer por medio de la promoción y la colaboración para mitigar los efectos negativos de la degradación ambiental en los niños. La comprensión de los factores ambientales y el establecimiento de vínculos de colaboración con copartícipes también es vital en las emergencias relacionadas con el medio ambiente, tales como fuegos forestales en el Sureste Asiático y los consecuentes peligros para la salud a corto y largo plazo, particularmente para los niños, o en cuanto a los refugiados ambientales (aquellos que han sido desplazados o desalojados debido a condiciones ambientales adversas).

2.2 Desarrollo de una cultura de sensibilidad al ambiente/red de conocimientos ambientales

El desarrollo de una cultura interna más sensible al medio ambiente dará lugar a que se perciban los problemas ambientales como elementos relevantes dentro de la misión general del UNICEF. Promover dicha cultura resulta invaluable ya que permitirá reconocer cuando y cómo se pueden acentuar los aspectos ambientales con sólo pequeñas cargas adicionales sobre los programas existentes. Esto implicaría un consenso organizacional con respecto a cómo se relacionan los problemas ambientales con el trabajo del UNICEF. El objetivo deberá ser definir una estrategia de pensamiento visionario y generar una fuerte coalición ambiental dentro del UNICEF.

A través de la Red Cibernética de Conocimientos de los Programas (PKN) del UNICEF, se podría formar una "red de conocimientos ambientales" que ayude a fomentar dicha cultura, y que provoque discusiones sobre cómo podría el UNICEF explotar las sinergias, a la vez que se pone a la organización al corriente sobre problemas ambientales emergentes que afectan la salud y el desarrollo del niño. Dicha red involucraría al personal que labora dentro de los diferentes sectores de los programas tanto en la sede como en las oficinas del exterior. El personal podría contribuir con sus conocimientos referentes al medio ambiente a documentar experiencias prácticas y a compartir informes de campo, de manera que se pueda aprender de proyectos innovadores y se puedan diseminar las mejores prácticas, se pueda hacer referencia a ellos de forma fácil y, donde sea posible, replicarlos. La experiencia se podría grabar de manera más formal permitiendo que el sistema de códigos de los proyectos (PIDB system) incluya registros sobre el medio ambiente. Este tipo de enfoque permitiría mayor conocimiento sobre los problemas y las necesidades relativos al medio ambiente por parte de las oficinas en los países. Si se promueve concienzudamente, la red crecería de manera natural junto con los beneficios que reportaría a la organización en su totalidad. Resultaría muy útil la transmisión periódica y regular desde la oficina central hacia las oficinas en el exterior de informaciones condensadas y sobre todo prácticas acerca del medio ambiente. Para poder facilitar este intercambio de información y experiencia, se podría pensar en designar a un oficial de proyecto como encargado de asuntos ambientales dentro de las oficinas exteriores.

